

Atenea

Revista Mensual de Ciencias, Letras y Artes.
Publicada por la Universidad de Concepción.

Año XV

Octubre de 1938

Núm. 160

Puntos de vista

Palabras de un Canciller

Un discurso del Canciller del Brasil en un banquete al Ministro del Trabajo de su país, planteó hace poco el problema de la seguridad de América, frente a los países absorbentes. El Canciller habló de la situación peligrosa que se ha producido en el mundo con motivo de la explosión bárbara e inhumana de algunas nacionalidades, para los cuales los pueblos pequeños son apenas expresiones geográficas, susceptibles de ser borradas del mapa. Dijo: «que se vivía un instante muy grave, porque el futuro jamás fué más incierto para los individuos y las naciones. No habrá escapada, agregó, ni esperanza de escapada si los hechos de la razón son obligados a rendirse a los instintos inhumanos y a las ambiciones brutales de los pueblos».

Palabras pesimistas, pero acordes con la temperatura del momento, y especialmente graves, porque se trata del Canciller de un país en el cual existen serios problemas de raza y aun peligros evidentes que no se disimulan. Los países americanos se encuentran frente a una sombría encrucijada. Se ha visto en Europa que no hay más razón que la fuerza.. Si esta determina impulsos de ambición territorial, nada, ni el más sutil razonamiento, es capaz de detener sus efectos. Las fórmulas jurídicas carecen de eficacia y para que ello pueda producir un alto en la acción, es necesario transigir a un precio que siempre es vergonzoso para la dignidad de un pueblo. El Canciller brasileño ve, por lo que

deja entender su discurso, muy cercanos los días difíciles para estas nacionalidades. No es aventurado pensarlo, toda vez que si en Europa, han debido hacerse esfuerzos increíbles para mantener un remedo de paz—y a un precio bastante doloroso—estos pueblos, más débiles y menos dispuestos para afrontar contingencias como las que teme el Canciller brasileño, no podrán en realidad, soportarlas sin quebrantarse.

Lo que más contrista el ánimo en estas aventuras internacionales, es el eclipse de la democracia. Siempre que se trata de ofrecer al mundo una impresión del estado psicológico de la democracia, son los países totalitarios los que yerguen con altanería su cabeza desafiante. Se diría que la fatalidad está empeñada en demostrar, cada vez con más ironía, que la democracia no tiene poder suficiente de resistencia o de convencimiento. No eleva el tono en las discusiones. No golpea sobre la mesa en que se discute. Deja que golpeen y levanten la voz en su presencia. Es probable que la democracia tenga el buen gusto innato de no descomponer su línea, rebajando la dignidad de su esencia y de su doctrina con alardes belicosos, o con expresiones altisonantes. Pero esto, que puede tener resultados en los actos individuales, es pernicioso en grado sumo en las colectividades, especialmente en aquéllas que han trazado sobre la historia un largo camino ascensional de respeto a la dignidad humana y a los tratados.

Para América es doblemente peligroso el desborde totalitario en el mundo. América ha dado ejemplos bien claros y rotundos de amor a las decisiones arbitrales. Ha hecho de sus diferendos de fronteras alegatos jurídicos por medio de los cuales se han evitado guerras y abusos. Esta norma que enaltece a estas democracias, debe ser la mejor tradición y la mejor forma de convivencia internacional. Toda la civilización occidental, no ha bastado para tolerar el derecho de los pueblos a vivir conforme a sus propias conveniencias. Y las ratificaciones de los tratados no son a menudo otra cosa que subterfugios para acelerar la desmembración.

de nacionalidades más débiles, con cuyos fragmentos se aspira a calmar irritaciones internas y fricciones raciales absurdas.

La urgente y necesaria unidad de estos países aparece bien clara ahora, en el mapa moral de América. Realizarla con miras a la defensa sin agresividad de su línea democrática, es indudablemente el programa más imperioso que se ofrece en la ansiedad y en la incertidumbre de su porvenir.